

PREGÓN de Semana Santa a Maó

(Església de st. Josep, 6-IV-2022)

Gracias por invitarme a ofreceros este pregón iniciando la Semana Santa que culmina con la solemne celebración de Pascua. Estos días resuenan una vez más en nuestros corazones las palabras de Jesús: *«Id por todo el mundo y predicad el Evangelio»*. Para mí, este anuncio, es un encargo entrañable. Encargo final de Jesús a sus apóstoles a quienes quiere dejar muy clara cuál es su misión. Misión, que también es la nuestra.

¿Quiénes somos los cristianos? Somos quienes llevamos más de dos mil años de historia presentes por todo el mundo con una misión que agradecemos: *Dar a conocer a Jesús y el evangelio*. Como dice el Papa Francisco en la Exhortación evangélica *“Evangelii gaudium”*: *Somos una Iglesia en salida... Cada cristiano y cada comunidad debe discernir cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos estamos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a hacerse presente en todas las periferias que necesitan la luz del evangelio*. (EG 20).

Nosotros, hoy, **en un mundo acelerado y cambiante**, en una sociedad plural, democrática, definida como laica según muchos, somos invitados a hacer esta experiencia de Iglesia en torno al misterio pascual de Jesús. Nosotros también practicamos el deber de vivir el derecho que todo el mundo tiene de anunciar lo que cree. La laicidad implica igualdad de derechos. Igualdad que impide cualquier privilegio público solo para algunos.

No somos una Iglesia añadida al pueblo. Formamos parte del pueblo y participamos, como dice el Vaticano II, *de sus alegrías y esperanzas, de sus tristezas y angustias*. **Por eso, los cristianos, gozamos, como todos, del derecho de salir a la calle y de comunicar la persona y el mensaje de Jesús.**

La Semana Santa, siendo para mi portadora de un mensaje de belleza, merece ser vivida profundamente:

1. Desde el domingo de Ramos
2. Desde la experiencia y mensaje del Jueves Santo
3. Desde la reflexión, opción y oración del drama del Viernes Santo
4. Desde la soledad y el silencio de María
5. Desde la esperanza en la resurrección

La Semana Santa es mensaje de belleza. Era el 21 de abril del 2003, lunes de Pascua, cuando escribí este poema:

Quan la bellesa obre els seus ulls/ tot el seu nu és contemplat,/ l'aire de l'entorn es torna tendre/ i la llum del dia la vesteix./ La ressegueix qui estimant el silenci/ posa en els seus llavis el tacte/ que la ressuscita a cada instant./ Com més la besa, més bella torna,/ i el moguin de la seva pell/ es va polint amb la tendresa/ de l'amor que la festeja./ Quan la bellesa obre els seus ulls/ ens fugen temors i complexes./ Tothom es vol empeltar d'ella./ Tothom s'hi apropa amb respecte./ Amb aquell respecte que fa gran/ el do de l'espiritualitat,/ el regal més pregon del qui la viu.

Y era un día cualquiera cuando, enamorado de la belleza, buscándola por todas partes con pasión, escribí:

Cerc la bellesa arreu,/ sense ella no sé viure!/ M'apropa la seva veu/ el caliu d'un dolç somriure!/ Guaita lliure al fons dels ulls/ quan els mir fit a fit/ provocant-me a dins un bull/ que visc amb cor agraït./ La veig present en el cel/ quan vesteix un blau seré/ i s'adorm en els estels/ que li són el seu recer./ Més... la bellesa és i no és/ en els ulls i en el somriure,/ en el cel i en els estels,.../ El seu espigar-se és lliure!/ Tot ho vesteix la bellesa,/ tot allò que ens emmiralla./ Sublim la seva puresa!/ Superba la seva talla!/ Res no hi ha més gran i humil / que escampi aquella frescor/ que regala el que és senzill/ icona d'un Déu Amor.

Waldo Emerson, filósofo y poeta americano, s.XIX, decía: *El amor de la belleza es gusto. La creación de la belleza es arte.* Y Katie Ángel, cantante actual: *La belleza exterior atrae pero la belleza interior cautiva.* Durante la Semana Santa, viviendo procesiones y siendo portadores de

arte, debemos tener presente que si la belleza exterior atrae, la belleza interior cautiva.

El Papa Francisco dijo a los animadores de la **“Diaconie de la Beauté” (diaconía de la belleza)**: *“Les doy las gracias por el trabajo que realizan, por la alegría que dan al mundo con sus obras, y los animo, una vez más, a continuar su servicio con amor y competencia, porque el mundo necesita la belleza hoy más que nunca”*. Y les añadió: *“Las Sagradas Escrituras nos hablan mucho de la belleza del universo y de todo lo que contiene, que se refiere por analogía a la del Creador. También nos recuerdan que cada uno de nosotros está llamado por la naturaleza a ser artesano y custodio de esa belleza. En cierto sentido -precisó el Pontífice- la obra artística complementa la belleza de la creación y, cuando se inspira en la fe, revela más claramente a los hombres el amor divino que está en su origen”*.

No olvidemos pues que, abriendo puertas y paseando por las calles diferentes imágenes, **no sólo paseamos arte, paseamos, sobretudo, la belleza del amor divino**. Del amor que impulsa a expresarse así al orante del salmo 63,4: *Tu amor vale más que mi vida, mis labios te alabarán”*.

Una de las finalidades más importantes de las Cofradías es dar a conocer, mediante la belleza que hay en cada una de las imágenes que cuidáis y amáis, la belleza del amor de Dios. Tomad conciencia que, durante la Semana Santa, os convertís en catequistas portadores de una belleza exterior que nos invita a hacernos con la belleza interior que regala una procesión llena de contenidos a favor de los misterios más importantes del cristianismo.

Cuando Cofradías de diferentes comunidades cristianas os reunís hoy aquí conscientes que durante la Semana Santa lleváis a término una actividad especial recorriendo las calles de Mahón, me pregunto: **¿Qué piensa la gente?** Seguro que su percepción es diferente. Vosotros intentad que no se encuentren solo ante el espectáculo que ofrece el arte. Siendo las imágenes que cuidáis y paseáis con respeto, expresión cultural religiosa y cristiana, y tradición transmitida de generación en generación, sea sobretudo una auténtica catequesis a favor de quien es el referente de la belleza exterior e interior, Jesús.

No ignoremos la gran importancia que tiene una cultura marcada por la fe. Una cultura popular evangelizada, nos dice el Papa en la *Evangelii Gaudium* (n. 69), contiene valores de fe y de solidaridad que pueden provocar el desarrollo de una sociedad más justa y creyente.

1. ¿Qué belleza debemos transmitir el DOMINGO DE RAMOS?

El 25 de marzo del 2002, domingo de Ramos, escribí:

Jerusalem celebrava Pasqua,/ diada principal de l'any,/ vessant sang al llindar de les cases/ iicolorint de verd ses branques./ Els jueus en el seu somieig,/ alliberats dels opressors,/ victorejaven son Salvador,/ "el Fill de David esperat"/ I Jesús travessà el gruix del mur/ entremig de críts, rams i palmes./ La gresca no fou l'acostumada/ quan arribà el victoriós./ Zacaries bufava a cau d'orella:/ "Digau al poble de Sió,/ el vostre rei porta roba humil/ i se us presenta sens poder"/ Qui els regalarà l'oratjol de Déu/ els assenyalava un Messies/ desproveït de cavalls de guerra/ i avesat a oliveres i llor./ També avui, a pas de ruc, Jesús/ amb somris reial a la cara,/ va acordonant, lliure de poder, / clams rivals teixits sense amor.

Y en mi libro: *En l'amistat guaita l'amic*, del 2017, iniciando la Semana Santa, dejé también escrito:

Recordatori de Pere/ "Senyor, a qui aniríem?/ Tu ets el sant de Déu"/ Quan la Paraula interpel·la/ provoca comentaris/ d'estupor i incredulitat:/ "Tots vosaltres em cerqueu/ pel pa fresc que heu menjat./ No us espavileu tant/ pel pa que es fa malbé./ Jo som el pa de vida:/ Si algú es vol fer amic meu/ no passarà fam ni set"/ Alguns deixebles ofesos/ comentaven amb esglai:/ "No és el fill de Josep?/ Com pot abaixar del cel/ donant-nos la seva carn?"/ Des d'aquell precís moment/ molts dels qui l'acompanyaven/ se sentiren decebut, i, molestos, el deixaren./ La pregunta de Jesús,/ als seus més íntims amics/ fou directa i

incisiva:/ “¿També marxareu vosaltres?”/ Quan la paraula inquieta,/ sordesa pateix l'oïda./ Costa cuidar l'Esperit/ que el Pare ens ha concedit/ sense viure el risc del nauta/ que surt sol, hissa les veles,/ i es deixa perdre a la mar / tot navegant confiat.

Ante esta realidad, cualquier cofrade debe preguntarse: ¿Por qué Dios nos quiere inquietos, arriesgados, valientes? ¿Por qué sus mejores amigos no pueden permanecer tranquilos lejos de temporales y de un mar embravecido?

Y Jesús responde al cofrade: Después de una jornada dura, el reposo es necesario. Yo mismo lo ofrecí a mis más fieles amigos: “Venid a mi todos los que estáis cansados, fatigados, yo os haré reposar” (Mt 11, 28-30). Más, no me gusta el reposo de quienes viven rehusando la lucha. Ponte en manos de Dios y confía. Di en horas de Getsemaní: “Padre, todo te es posible; aparta de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad sino la tuya” (Mc 14,36).

Dios pide a todos los miembros de las Hermandades y de la Cofradías, empezando la Semana Santa, no rehusar el cansancio en el anunciar, con el testimonio, que quienes viven situaciones difíciles y diversas, deben ser acogidos con un abrazo especial, fraternal, evangélico.

Celebrando el Domingo de Ramos, **preguntémonos:** ¿Asumimos inquietudes de la gente que sufre? ¿Les regalamos parte de nuestro tiempo?.

Formémonos y participemos en la acción litúrgica y sacramental de la Iglesia, y distingámonos por nuestro compromiso social a favor de los más descartados.

Buscar reposo solo tiene sentido para un cofrade en la medida en que desea renovar su opción y voluntad en bien de los demás.

2. ¿Qué belleza vivimos y transmitimos el Jueves Santo?

El Jueves Santo del 2018, repartí entre los miembros de la Parroquia de san Esteban ésta reflexión:

Conscient que venia de Déu/ i a Déu tornava;/ conscient que ja havia arribat la seva fi;/ conscient que a tots els estimava/ sense mesura,/ els convidà a compartir pa i vi./ Fou un sopar /de mirades i gestos molt íntims./ Sopar sagrat on el que sents calla les paraules. / Tirant aigua a un ribell / rentà i eixugà peus/. El gest commogué Judes/ que es retirà en silenci./ Sols Jesús acolli/ el buit del seu ofec./ De nou entorn d'una taula/ convidats a compartir/ l'hora de la veritat,/ tornam a sentir, com Pere,/ les ganes de netejar-nos/ peus, i..., també, mans i cap./ Cap, per entendre el lavatori./ Peus, per a ser-ne missatgers. / Mans, per acompanyar a molts.

Seamos conscientes de la coherencia que se nos demanda entre lo que somos y vivimos, y lo que celebramos. Esta coherencia es la que nos hace o no creíbles ante la sociedad y ante las personas con las cuales convivimos.

El Jueves santo nos recuerda la importancia que debe tener en nuestra vida la celebración de la Eucaristía. El Papa Francisco nos dice: “Hoy encontramos la grandeza de Dios en un trozo de pan, en una fragilidad que desborda amor y el compartir. El Señor sabe que lo necesitamos porque la Eucaristía no es el premio de los santos, sino el pan de los pecadores”.

Para todos los cristianos, y por ello para los cofrades, la celebración de la Eucaristía “es” algo fundamental. En ella Jesús nos invita a ser humildes y a aprender de su Palabra; a ser humildes y a pedir perdón; a ser solidarios y a compartir.

3. ¿Qué belleza vivimos y transmitimos el Viernes Santo?

Meditando la celebración cristiana del Viernes Santo, escribí:

El crucificat és l'amic amant/ que passà fent el bé,/ que curà malalts,/ que escoltà tothom,/ que sempre es feia proper/ al feble i menyspreat/ retornant la salut./ El crucificat és el despullat/ del seu ésser diví./ Es qui, fent-se un entre tants,/

***carregà damunt seu/ les maldats que ens pertanyen/ i, sens
gens d'atractiu,/ ens tornà la pau./ El crucificat és el solidari/
que mai obrà violència/. El seu ésser pacífic/ i el seu clam de
perdó/ a tots ens regala/ la vida que reneix/ quan el gra de blat
mor./ Lligades les mans al poder/ com fa qualsevol bagasser,/
Pilat els entregà Jesús./ I els jueus, cecs, fora de sí, la seva
vesta sortejaren, a la creu el crucificaren, i mort de set
l'avinagraren./ Divendres sant,/ és pas feixuc de penitents,/ és
nou clam de crucificats/ a la recerca de veròniques/ i de nous
cirineus/ que ajudin a portar/ no sols la creu a molts,/ també a
superar-la/ i així ressuscitar.***

Durante la celebración del Viernes Santo tengamos presente quién pasó haciendo el bien, quien curó y acompañó enfermos, quien escuchó y miró a los ojos con atención cordial, quien se hizo cercano a todos y con todos obró con amor y con verdad, quien se entregó del todo a todos.

Todos los cofrades, y durante el Viernes santo, estamos llamados por el crucificado a devolver a todos la dignidad divina que se nos concedió des del principio. Nunca más haya entre nosotros personas descartadas, sin derechos.

Durante el viernes santo del 2001, ésta fue mi oración:

***Jesús Redemptor meu,/ miro la creu/ i el teu silenci em
colpeix,/ la teva soledat m'escandalitza,/ la teva pau em fereix./
Jesús Redemptor meu, observ la creu/ i els cops de martell
sonen fort,/ els forats dels claus penetren endins,/ el clam dels
teus planys, són precés./ Jesús Redemptor meu, bes la creu/ i em
sent molt estimat,/ m'acarona la teva fortitud,/ Tu, el just, ets
crucificat./ Jesús Redemptor meu, alç la creu/ i albir la teva
glòria,/ descobresc el misteri de l'amor i del perdó,/ cant la teva
victòria./ Jesús Redemptor meu, estim la creu./ Ella és el camí a
seguir./ Ella esplaia i reviu l'amor més gran./ Ella calma el meu
fer camí.***

Y cuando rezaba así, hervían en mi interior fragmentos del poema "La pedrada" de José María Gabriel y Galán:

***Quando pasa el nazareno/ de la túnica morada,/ con la
frente ensangrentada,/ la mirada del Dios bueno/ y la soga al
cuello echada,/ el pecado me tortura,/ las entrañas se me
anegan/ en torrentes de amargura,/ y las lágrimas me ciegan,/ y
me hiere la ternura.../ ¡Cuán suave, cuán paciente/ caminaba y
cuán doliente/ con la cruz al hombro echada,/ el dolor sobre la
frente/ y el amor en la mirada!/. Y los hombres,/ abstraídos,/ en
hileras extendidos,/ iban todos encapados,/ con hachones
encendidos/ y semblantes apagados./ Y enlutadas, apiñadas,/
doloridas, angustiadas,/ enjugando en las mantillas/ las pupilas
empañadas/ y las húmedas mejillas,/ viejecitas y doncellas,/ de
la imagen por las huellas/ santo llanto iban vertiendo.../ ¡Como
aquellas, como aquellas/ que a Jesús iban siguiendo!/ La
procesión se movía/ con honda calma doliente/ ¡Qué triste el sol
se ponía!/ ¡Cómo lloraba la gente!/ ¡Cómo Jesús se afligía...!/ ...
Hoy, que con los hombres voy,/ viendo a Jesús padecer,/
interrogándome estoy:/ ¿Somos los hombres de hoy/ aquellos
niños de ayer?.***

I teniendo presente la Soledad de María ante su hijo crucificado, el corazón me dictaba:

***Mort el fill en els seus braços/ es clouen totes les veus,/ el
col·loqui es fa silent,/ l'aire es torna absent,/ i els ploricalls són
les roses/ d'un jardí sens jardiner./ Mort el fill en els seus braços/
més penetrant és la pensa,/ i el seu veure es fa mirall,/ i
qualsevol gest i paraula/ es despulla dolçament/ en son cau més
entranyable./ Mort el fill en els seus braços/ es desperta la
memòria,/ més aguts són els records,/ els rius ragen plens i
frescos/ evocant perduts secrets/ que li han travessat son cor./
Mort el fill en els seus braços/ més suaus són les carícies,/
l'ànima, trenc de cristall,/ és flor de florida tendra,/ sensible i
empresonada/ en l'amor que s'ha marcit./ Mort el fill en els seus
braços/ més seva és la soledat,/ més incompresa la creu,/ crua
la maternitat./ I en serenar els seus ulls/ parlen d'un sí confiat.***

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, mujer de Cleofás, Juan y María Magdalena. Cuando vinieron las dificultades y llegó la hora de dar la cara, solo estuvieron las mujeres y el joven Juan.

Valoremos hoy a las mujeres que, en la Semana Santa y desde sus inicios, y en la sociedad, han estado en un segundo plano: en el limpiar túnicas; en el bordar mantos; en adornar con flores.

No miremos hacia otro lado, no nos escondamos cuando el sufrimiento desfila cerca de nosotros o por las calles de cualquier ciudad o país. A los Cofrades, a las Hermandades, debe importarnos el sufrimiento de tantos que huyen del hambre o de la guerra. Que huyen en pateras haciendo del mar que nos rodea, un cementerio, un monte del Calvario.

4. ¿Qué belleza vivimos y transmitimos durante la celebración de Pascua?

Meditando la celebración Pascual escribí en el 2018:

L'esperança rebrota/ en el polsim cendrós / on hi cova la mort. / I mentre poncella, / neteja i poleix / els cors decebuts. / Maria, qui cerques? / I..., tan sols mirant-la, / li sorgí el somriure. / Ressuscitant, / Jesús revifa / el foc que mor. / Ni la soledat ni l'odi / asfixiaran mai més / l'hàlit que engendra la creu. / Com és de fidel la vida / que descol·locant l'ofec / provoca de nou l'alè. / Com és de gran Déu / que havent-nos creat / ens brinda el traspàs!.

Y hoy también tengo presente un fragmento del precioso poema de santa Teresa de Jesús:

... Mira que el amor es fuerte;/ vida, no me seas molesta,/ mira que sólo me resta,/ para ganarte perderte./ Venga ya la dulce muerte,/ el morir venga ligero/ que muero porque no muero..../ Vida, ¿qué puedo yo darle/ a/ mi Dios que vive en mí,/ si no es el perderte a ti,/ para merecer ganarle?/ Quiero muriendo alcanzarle,/ pues tanto a mi Amado quiero,/ que muero porque no muero.

Y en mi libro, *“En l’amistat guaita l’amic”* escribí el poema: *Dona per què plores?:*

La corcava la melangia! Hi anà, el trobà obert i buit, negat de fosca i nu de bruit.!/ Plorant com una magdalena,/ perdut l’amat, orfe de tot/ amb Pere i Joan d’hora i tornà/ desitjant compartir la pena/ amb qui sabia que l’estimà/. En el seu esperit floria/ una aspra queixa: “L’han robat!/ Allà on era, no l’he trobat”./ Patint tan brutal desventura/ se li deixondí l’Escriptura/ quan algú li digué: “Maria!/ Dona per què plores? Qui cerques’/ Puig al Pare, deixa que hi vagi!”/ Davant el so que prou coneixia:/ “Rabuni” proferí en frescura./ Presa d’hàlit i gelosia,/ havent ressuscitat l’Amat,”/ Maria, alliberada i sens mesura:/ “L’he vist”, bisava amb to sagrat.

Nuestro nombre en boca del Amado nos resucita el ánimo. En boca del amado, nuestro nombre (*Confraria de la Sang, del Viacrucis, de sant Pere, de la Pietat, de La Soledat, de la Sentència, dels Enturions, del Sant Sepulcre*) nos provoca una sensación especial. ¿Por qué el amado tiene éste poder? ¿Por qué nuestras Hermandades y Cofradías resucitan a su lado?

5. Es un hecho evidente el incremento de la religiosidad popular

Puede parecer contradictorio, pero es un hecho evidente el incremento de la religiosidad popular, de las Cofradías y Hermandades, en una sociedad que está en crisis religiosa y en constante proceso de secularización. Hoy vemos por doquier romerías y peregrinaciones, y acogemos también petición de sacramentos por personas que viven más o menos alejadas de la Iglesia. **Esta realidad no puede hacernos dudar de la rectitud religiosa y cristiana que hay en el corazón del pueblo y en el de muchas personas.** Y sí debe impulsarnos a acoger esa actitud y a evangelizarla más profundamente.

La fe no es una idea, una filosofía, una ideología. La religiosidad popular manifiesta la manera que tiene el pueblo de expresar su relación con Dios, con la Virgen, con los santos. Y Dios se hace presente

en el corazón del pueblo mediante la religiosidad que éste vive de forma natural y espontánea.

6.¿Qué belleza nos invitáis a descubrir las diversas Cofradías?

a. Cuando desde la parroquia de San Francisco sale la Cofradía del Vía crucis, ¿qué manifestáis? Seguro que nos invitáis a contemplar a Jesús en el momento extremo de aceptar la voluntad de Dios por amor a toda la humanidad, y a contemplar el momento de agonía de tantas personas que necesitan la fuerza de la fe para afrontar situaciones extremas.

b. Cuando desde la parroquia del Carmen salís la Cofradía de la Piedad y San Juan evangelista, ¿qué comunicáis?. Seguro que nos invitáis a contemplar las personas que aman y siguen a Jesús, empezando por su Madre, por el discípulo más joven y por todos aquellos que lo admiran de lejos y silenciosos.

c. Cuando desde la parroquia de la Concepción sale la Cofradía de San Pedro Apóstol, ¿qué queréis decirnos? Seguro que nos invitáis a valorar la humildad y el servicio como los valores fundamentales de la vida de Jesús.

d. Cuando desde la iglesia de san José, sale la Cofradía de la Sangre (que este año celebra sus 250 años) ¿qué regaláis? Seguro que nos invitáis a observar que la cruz de Jesús no es solo obra de sus contemporáneos, sino obra de hombres y mujeres de todos los tiempos. La cruz que llevan sobre sus hombros las víctimas del terrorismo, del aborto, de la violencia de todo tipo, de la corrupción, del narcotráfico, de cualquier abuso de poder, de la exclusión social...

e. Cuando desde la parroquia de santa María, salen las Cofradías del Santo Sepulcro y de la Soledad y los centuriones de san Cornelio, ¿qué ofrecéis? Seguro que nos invitáis a reflexionar sobre la cruda realidad de la muerte y de la soledad de quienes la sufren.

f. Cuando desde la Parroquia de san Antonio sale la Cofradía de la Sentencia, ¿qué pretendéis hacernos comprender? Seguro que nos invitáis a sentir que la pena de muerte es el exponente máximo de pena cruel, inhumana y denigrante. Pena que merece nuestro rechazo total.

7. Tengamos presente, finalmente, que no somos una Iglesia parada en el relato de la muerte. No somos anunciadores de una Cuaresma sin

Pascua como nos señala el Papa Francisco a *Evangelii Gaudium*, donde, y en n.º 276, acentúa: *“La resurrección de Jesús comporta una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la vida”*.

8. ¿Y cuál es el mensaje alentador del papa Francisco a las Cofradías?

Consiste en tres palabras: **autenticidad evangélica, eclesialidad y ardor misionero.**

-Autenticidad evangélica. Las Cofradías han de ser: «un espacio de encuentro con Cristo».

-Eclesialidad, vivencia de Iglesia. El Papa dice a los cofrades: *“La Iglesia os ama... Amad a la Iglesia, dejaos guiar por ella y sed un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana”*.

-Ardor misionero. El papa Francisco acentúa a los miembros de las varias cofradías: *“Sed auténticos evangelizadores. Que vuestras iniciativas sean «puentes» que lleven a Cristo, siempre atentos a la caridad, misioneros del amor y de la ternura de Dios”*.

9. Epílogo

*Participemos en las celebraciones ordinarias de la comunidad cristiana y salgamos a la calle -dice el papa Francisco- a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. **Prefiero más una Iglesia accidentada, herida y manchada por haber salido a la calle, que no una Iglesia enferma a causa de encerrarse cómodamente en sus propias seguridades...***

Vivamos durante todo el año: formación cristiana, espiritualidad, oración, sacramentos y acción caritativa y social, con autenticidad evangélica, con verdadero sentido de Iglesia, con ardor misionero.

Vivamos la Semana Santa unidos en fraternidad eclesial, en sinodalidad, que es lo que más define la identidad de una cofradía.

Y renovemos cada día nuestro seguimiento de Jesús haciendo extensivo el anuncio de fraternidad que las Hermandades y la Cofradías llevan en su propio código genético.

J. Bosco Faner Bagur, presbítero